

LA UNESCO

EDUCACIÓN EN TODOS LOS SENTIDOS



MÁRGENES

*María Jesús Martínez Usarralde
María Isabel Viana Orta
Cecilia B. Villarroel*

[+]
E-BOOK
GRATIS

th
TIRANT HUMANIDADES

MARTÍNEZ USARRALDE, M.J., VIANA ORTA, M.I., VILLARROEL, C.B. (2015) La UNESCO. Educación en todos los sentidos. Valencia: Tirant Humanidades.

Hay libros que se hacen necesarios, no sólo porque sus aportaciones se convierten en referentes temáticos de líneas de investigación ineludibles en el ámbito académico, sino porque su inesperada presencia en el actual escenario político nos permite pensar la educación desde hilos argumentales que, sin llegar a silenciar los discursos de mercado, otorgan una esperanzada hegemonía a modelos de democratización social.

Resulta tan inusual como valiente, en momentos en los que la educación se encuentra cada vez más atenazada por el poder político que ostentan los Organismos internacionales, tratar de construir desde claves personales, socio-afectivas y relacionales una elaboración rigurosa sobre una organización que ha dotado de entendimiento educativo los intereses económicos de las políticas de gobierno.

Es por ello que la propuesta sólo podía partir de voces reconocidas y muy respetadas en materia de cooperación al desarrollo como las de las profesoras M^a. Jesús Martínez Usarralde, M^a Isabel Viana Orta y Cecilia Villarroel que nos ofrecen en el libro: “La Unesco. Educación en todos los sentidos” una interpretación novedosa y muy bien documentada sobre el estudio de los compromisos educativos que ha asumido la UNESCO desde su origen, así como de las herramientas formales de las que se sirve para legitimar el principio universal del Derecho a la Educación.

Escribía Amy Guttmann (2001) que “en una democracia, uno de los asuntos más importantes que deben dilucidar los ciudadanos es el de la educación, un ideal a la vez político y cívico”. Acercarse a explorar la presencia de los entramados educativos en la institución que por excelencia representa sus intereses entre el conglomerado económico que marca la agenda política global, supone todo un desafío que las autoras asumen con una gran honestidad intelectual sabiéndose partes implicadas del proceso, lo que aporta una mirada cómplice que invita al conocimiento colectivo.

Es notoria la secuencia temática sobre la que muy deliberadamente se articulan los contenidos, situando en el punto de partida cuestiones de contextualización histórica y conceptual que actúan como vías de ensamblaje con elementos más identitarios (la educación como derecho humano, como núcleo central) y componentes políticos, en los que las profesoras no han querido omitir un análisis relacional sobre las líneas programáticas de la UNESCO en materia educativa, a sabiendas de que algunas de estas cuestiones se alzan en horizontes controvertidos que tienen que ver con las ambiguas conexiones que en ocasiones y en determinadas regiones se producen entre poder y política, lo que inevitablemente dificulta la consecución de logros educativos, pero sobre todo de la igualdad.

Desde un punto de vista estratégico, podría constatarse cómo la educación inclusiva es percibida por la UNESCO como una ventana abierta en la búsqueda de la justicia social que a pesar de encontrarse lejos de constituir una realidad universal, está tratando de gestionar a través de la revitalización

del término la lucha contra cualquier forma de discriminación, aunque en este proceso es obvio que está aglutinando modos de operar que siendo diferentes tienen entre sus objetivos el compromiso de reducir la brecha de la exclusión socioeducativa.

El sexto sentido, que se suma a los cinco desde los que las autoras nos invitan a “sentipensar” este organismo, se inscribe en el imaginario educativo que con mucho acierto y pertinencia se va trazando a lo largo de todo el trabajo y constituye un marco integrador en el que se va empoderando la educación.

El viaje que se propone, en el que no faltan coordenadas muy bien organizadas ni referentes bibliográficos cuidadosamente seleccionados con los que apuntalar nuestra propia bitácora, viene a llenar la merma del poder pedagógico producida por la opulencia de las voces de mercado y representa entre todas las cosas el triunfo de la educación.

El mensaje es claro, la incertidumbre política lejos de paralizarnos debe reorientar nuestra mirada a proyectos institucionales compartidos en torno a un mismo objetivo. Porque no imaginamos un mundo sin la UNESCO o como dicen las autoras: “Si la UNESCO no existiera.... Ya estaríamos creándola”

L. Belén Espejo Villar

Universidad de Salamanca